

Correo del Orinoco

El ariete intelectual del Libertador

Claudia Morales

Fundación Editorial


elperroylarana

MISSION



Cultura - Venezuela
¡Corazón adentro!

DEL ORO

el tiempo con la posibilidad de...
Además, a pesar de las advertencias...
de los expertos, el oro sigue siendo...
una inversión segura, especialmente...
en tiempos de incertidumbre. Los...
analistas financieros predicen que...
el precio del oro seguirá subiendo...

El oro sigue siendo una inversión...
segura, especialmente en tiempos...
de incertidumbre. Los analistas...
financieros predicen que el precio...
del oro seguirá subiendo...

Table with 2 columns: 'El Oro de Colombia' and 'El Oro de Ecuador'. It lists various gold producers and their respective production volumes in ounces.

El oro sigue siendo una inversión...
segura, especialmente en tiempos...
de incertidumbre. Los analistas...
financieros predicen que el precio...
del oro seguirá subiendo...

El oro sigue siendo una inversión...
segura, especialmente en tiempos...
de incertidumbre. Los analistas...
financieros predicen que el precio...
del oro seguirá subiendo...

El oro sigue siendo una inversión...
segura, especialmente en tiempos...
de incertidumbre. Los analistas...
financieros predicen que el precio...
del oro seguirá subiendo...

El oro sigue siendo una inversión...
segura, especialmente en tiempos...
de incertidumbre. Los analistas...
financieros predicen que el precio...
del oro seguirá subiendo...

El oro sigue siendo una inversión...
segura, especialmente en tiempos...
de incertidumbre. Los analistas...
financieros predicen que el precio...
del oro seguirá subiendo...

El oro sigue siendo una inversión...
segura, especialmente en tiempos...
de incertidumbre. Los analistas...
financieros predicen que el precio...
del oro seguirá subiendo...

Correo del Orinoco

El ariete intelectual del Libertador

Fundación Editorial

elperroylarana

MISIÓN

Cultura - Venezuela
¡Corazón adentro!

 Claudia Morales
 Fundación Editorial El perro y la rana, 2018 (digital)

Fundación Editorial El perro y la rana
Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21,
El Silencio, Caracas (1010), Venezuela
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com
comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Twitter: @perroyranalibro
Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Diseño y Diagramación

Niki Herrera

Fotografías

Archivo / Yulibeth Aldana

Edición

Claudia Morales

Corrección

Yesenia Galindo



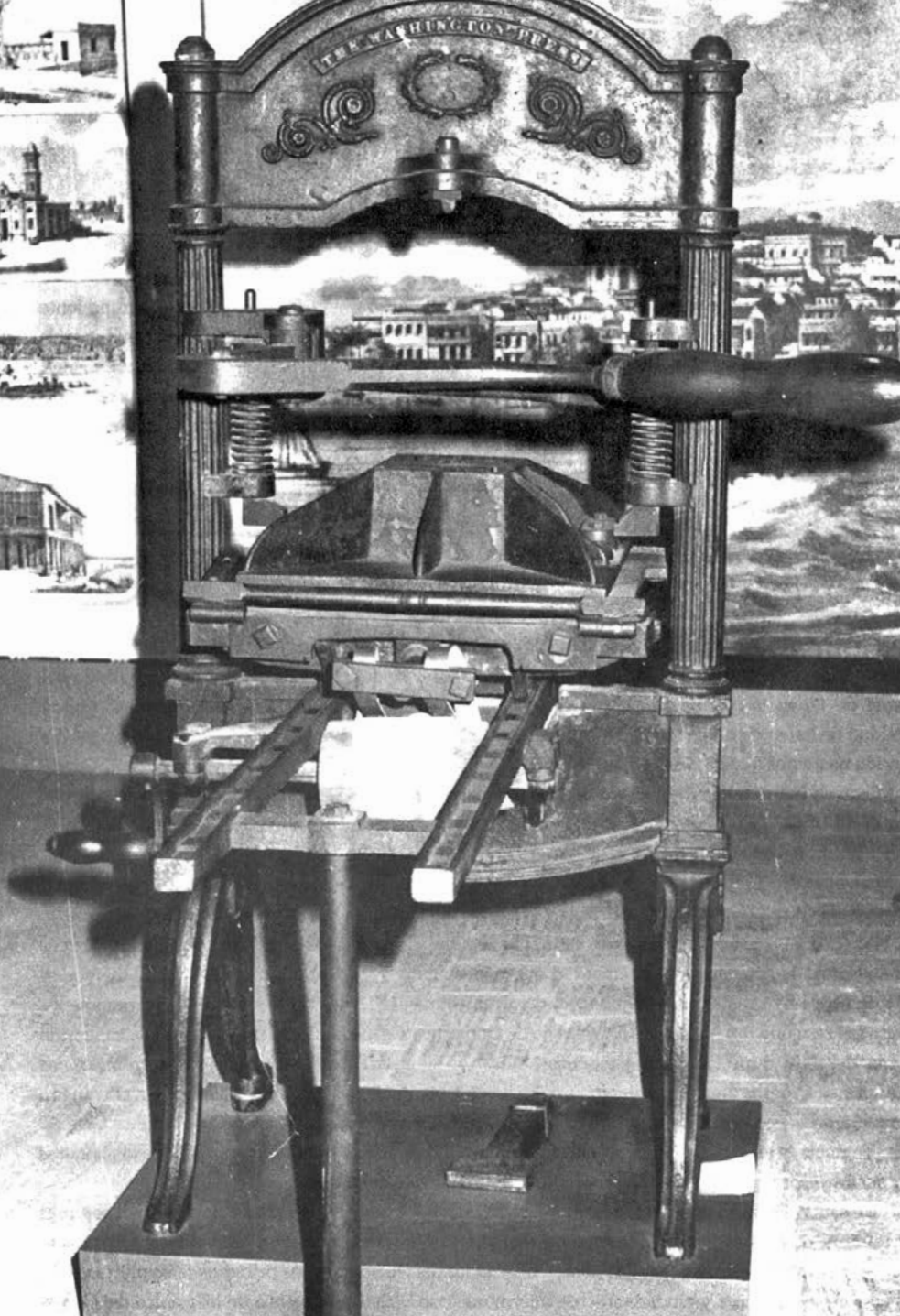
Esta licencia *Creative Commons* permite la redistribución comercial y no comercial de la obra, siempre y cuando se haga sin modificaciones y en su totalidad, con crédito al creador

Hecho el Depósito de Ley
Depósito legal DC2018001951
ISBN 978-980-14-4341-4

Correo del Orinoco

El ariete intelectual del Libertador

Claudia Morales



El Correo del Orinoco es un periódico que circula en medio de la guerra y que va disparando ideas a su manera tan demoledoras como las balas de los fusiles y de los cañones. Los soldados ganan las batallas. El Correo del Orinoco gana la guerra.

ESLOGAN PATRIOTA

Il primo tipo mobile tipografico italiano
fu ideato nel 1465 da un tipografo di
Lione, Guillaume Gensler, che si trasferì in
Italia nel 1476, dove fu il primo a
introdurre il tipo mobile. Nel 1482
fu perfezionato da Niccolò de' Paganò di
Firenze, che lo perfezionò nel 1482.

MUSEO GIOIELLO SANTANA

Artilería del pensamiento del Libertador

El *Correo del Orinoco* aparece en momentos en que la independencia no era más que una utopía. La Tercera República, recién fundada por Bolívar, poseía una población mermada, desplazada, dispersa y golpeada por los efectos de la guerra. Allí, en Angostura, se sembrará la semilla que luego dará paso a la victoria, expresada finalmente en la Batalla de Carabobo. Este semanario será un arma estratégica de vital importancia para los patriotas, con la que se libraré una gran contienda en el plano de la información y de las ideas, incluso cuando todo parece estar perdido.

El Libertador tenía clara la importancia de la imprenta. En sus campañas militares, casi siempre, llevaba una consigo. Por tal motivo, una vez en Angostura, solicita a su amigo Fernando Peñalver la imprenta que servirá para imprimir el *Correo del Orinoco*: “Sobre todo, mándeme usted, de un modo u otro, la imprenta, que es tan útil como los pertrechos”.¹

1 Archivo General de la Nación. Catálogo digital del archivo del Libertador Simón Bolívar. Documento n.º 1954. *Carta de Bolívar a Fernando Peñalver*. Guayana 19 de septiembre de 1817. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de <http://www.archivodelibertador.gob.ve/escritos/buscador/spip.php?article3130>

A este respecto, indica el autor Ignacio de la Cruz, en su texto *Bolívar y su concepción del periodismo*:

Bolívar utilizará todas las formas posibles de lucha para realizar su proyecto político. Como ha demostrado Acosta Saignes, Bolívar poseía “una concepción de la política, de la cual para él la guerra era solo una porción, un instrumento [...] pues no dividía la guerra de la política; no parcelaba los factores sociales, ni los separaba de los militares”. Dentro de esta visión global de la política ubicará la acción que les compete realizar a la imprenta y al periodismo en la Guerra de la Independencia. Les otorga un papel prominente, ya que la opinión pública es “la primera de todas las fuerzas”, y “sin su auxilio la fuerza física apenas produce un efecto muy precario”. Por ello “es tan útil como los pertrechos”. Constituye “la artillería del pensamiento”.²

En consonancia con lo anterior, José Domingo Díaz (uno de sus más acérrimos enemigos y director de la *Gaceta de Caracas*) expresó en una de sus memorias: “Fue siempre la imprenta la primera arma de Simón Bolívar; de ella ha salido ese incendio que ha devorado a la América y por ella se han comunicado al extranjero aquellos motivos...”³

2 De la Cruz, Ignacio. *Bolívar y su concepción del periodismo*. (2016). Caracas: Ediciones Minci, pp. 80-81. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de <http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/downloads/2016/06/Bolivar-y-su-concepcion-del-periodismo2.pdf>

3 Díaz, José Domingo. (2013). *Recuerdos sobre la rebelión de Caracas*. (2012). Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, p. 292. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: http://www.ivgenealogia.org.ve/trabajos/diaz-jose_rebelionccas.pdf

Misión del *Correo del Orinoco*

El primer número del *Correo del Orinoco* sale a la luz un 27 de junio de 1818, en la ciudad de Angostura. En la segunda columna de la cuarta página, aparece un escrito que revela el carácter del periódico y los objetivos perseguidos con su publicación; en líneas generales, es el de informar, educar, generar sentido crítico, inclusive entretener. Realmente hizo más de lo que anunció en estas humildes líneas. La historia lo corroborará.

Esta Gazeta saldrá el sábado de cada semana. En ella se publicarán: I. Los Decretos y Actas del Gobierno, los boletines del ejército y cuantas noticias interesantes comuniquen los Jefes Militares, y los Gobernadores de las Provincias, o podamos adquirir por la correspondencia particular. II. Las que concierne al comercio interior y exterior, y los avisos de remates, subastas, precios corrientes. III. Extractos de los periódicos extranjeros así políticos como literarios. IV. Variedades, bajo cuyos títulos, daremos algunos discursos políticos y económicos, rasgos históricos, anécdotas y diversos hechos que aunque no sean recientes, merecen conocerse, unos por la admiración y otros por el horror y la indignación que inspiran.

No importa a cuál de los dos partidos combatientes pertenezca la gloria o el oprobio de ellos. Somos libres, escribimos en un país libre, y no nos proponemos a engañar al público. No por eso nos hacemos responsables de las noticias oficiales; pero anunciándolas como tales, queda a juicio del lector discurrir la mayor o menor fe que merezcan. El público ilustrado aprende muy pronto a leer cualquier Gazeta, como ha aprendido a leer la de Caracas, que a fuerza de empeñarse en engañar a todos, ha

logrado engañar a nadie. Como la empresa de este papel no ha sido premeditada y estamos en un país en que no se han visto más libros que los que traían los españoles para dar a los pueblos lecciones de barbarie o momentáneamente los de algún viajero como Loeffling y Humboldt, no podemos darle desde el principio todo el interés, de que es susceptible una Gazeta cuya sola existencia en el centro de las inmensas soledades del Orinoco es ya un hecho señalado en la historia del talento humano, y más cuando en esos mismos desiertos se pelea contra el monopolio y contra el despotismo por la libertad del comercio universal y por los derechos del mundo.⁴

Origen de la Imprenta del *Correo*

La autora Leidy Torres expone, en su texto *Correo del Orinoco*, que existe cierta polémica respecto al origen de la imprenta del semanario. Autores como Enrique Santos Molano afirman que la imprenta fue enviada por Fernando Peñalver a Bolívar desde Londres, en octubre de 1817, junto con el periodista inglés Andrés Roderick para manejarla. Por otra parte, autores como Antonio Cagua Prada, Pedro Grases y José Ratto concuerdan en que la imprenta fue solicitada a Peñalver; pero, él se encontraba en la isla de Trinidad y no pudo enviarla. Por esta razón, José Miguel Istúriz es enviado a Jamaica con el mismo propósito y regresó a finales de 1817 con la imprenta.

4 *Correo del Orinoco*, n.º 1, tomo I, 27 de junio de 1818, p. 4, c. 2. Tomado de *Edición interactiva del Correo del Orinoco*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Link años “1818-1819” [p. 4]. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://bibliotecayacucho.gob.ve/correo-del-orinoco-3/> (La primera referencia de página corresponde al número de página en el periódico, la segunda corresponde al número de página en el formato digital [N. de la E.]).

La imprenta costó 2.200 pesos, la mitad se le pagó con 25 mulas a 45 pesos cada una, y fue embarcada en la goleta *María* por su capitán Juan Jeannette.⁵

Características de la Imprenta y tamaño del periódico

La máquina desembarcada tenía las siguientes características: el tamaño era de 180 cm de alto x 79 cm de ancho. El largo de la plataforma: en el centro, tenía 69 cm y 75 cm en los ángulos; el ancho, en las extremidades, 53 cm; y en el centro, 54 cm. El espesor era de un centímetro y medio. La platina medía 64 cm x 49 cm. En el arco superior, que une las columnas posteriores, tenía un rótulo en relieve que decía: *The Washington Press*. El carro tenía de largo 144 cm x 30 cm. Poseía varias fuentes de tipos: Long Primer y Small Pica, con las respectivas itálicas y letras blancas para títulos y epígrafes.⁶

Esta imprenta hacía posible el milagro de imprimir el *Correo del Orinoco*, cuyo tamaño inicial era de 31 cm x 22 cm. Luego variarán las dimensiones de su publicación a partir del ejemplar n.º 12 y pasará a medir 36 cm x 24 cm.

5 Torres Cendales, Leidy Jazmín. *Correo del Orinoco*. Red Cultural del Banco de la República de Colombia, pp. 9-10. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll10/id/2743>

6 *Ibidem*, p. 10.

Ubicación de la imprenta

La imprenta se estableció primero en la casa particular de José Luis Cornieles, cerca del parque de la Artillería. Posteriormente se trasladó a la calle de la Muralla, número 8, y finalmente fue instalada en la Plaza de la Catedral, en el mismo edificio donde se había llevado a cabo el Congreso de Angostura. La imprenta pasó por distintas manos, luego que Roderick no pudiera trasladarla a Cúcuta, fue desechada, reconstruida y actualmente se encuentra en el Museo de Ciudad Bolívar.⁷

Impresores del *Correo*

El *Correo del Orinoco* tendrá varios impresores a lo largo de su existencia. Quien ocupó por más tiempo este cargo fue el inglés Andrés Roderick, quien se encargó de imprimir desde la edición número 1 hasta la 91 (30 de diciembre de 1820). Roderick tenía una larga trayectoria tipográfica, pues ya fuese bajo el título de Impresor del Gobierno de la República, o Impresor del Ejército de la República, colaboró en la publicación de trabajos como: la *Ley sobre la repartición de bienes nacionales entre los militares de todas clases de la República* (1817) y la *Ley marcial* dada por Simón Bolívar (1817)⁸. En enero de 1821 el Gobierno republicano decide trasladar al impresor de Angostura a Villa del Rosario Cúcuta, por lo cual Roderick dejó la impresión del *Correo del Orinoco* y emprendió un viaje hacia dicho lugar, pero no llegó a su destino, pues tenía problemas de salud y estando de paso en la ciudad de Maracaibo aceptó el ofrecimiento de quedarse prestando sus servicios a un periódico

7 Ibídem, p. 10.

8 Ibídem, pp. 7-8.

local llamado el *Correo Nacional* hasta 1822, cuando a la llegada del ejército realista de Tomás Morales, fue hecho prisionero y obligado a trabajar en *El Posta Español* de Venezuela.

Desde sus inicios, el periódico padeció la escasez de imprentas e impresores, motivo por el cual se manifiesta el deseo del Libertador de “multiplicar los establecimientos tipográficos”. Por esta razón, en la primera edición del *Correo del Orinoco*, se solicitarán tres jóvenes aspirantes que supiesen leer y escribir correctamente, a quienes el Estado les garantizaría su mantenimiento, así como una “colocación conveniente” al finalizar la instrucción⁹. Finalmente, el entrenamiento de los impresores no se realizó. Y según la historiadora Leidy Torres, desde la partida de Roderick, la impresión del periódico queda en manos de Tomás Bredshaw, un artesano enviado desde Trinidad por el doctor Cristóbal Mendoza, quien conduciría la publicación desde el 20 de enero de 1821 hasta el 31 de marzo de ese mismo año. El último impresor fue William Burrell Stewart, quien se desempeñó en el cargo desde el 7 de abril de 1821 hasta la culminación del *Correo del Orinoco* en marzo de 1822.¹⁰

9 *Correo del Orinoco*, n° 1. tomo I, 27 de junio de 1818, p. 4, c. 2. Tomado de *Edición interactiva del Correo del Orinoco*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Link años “1818-1819” [p. 4]. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://bibliotecayacucho.gov.ve/correo-del-orinoco-3/>

10 Torres Cendales, Leidy Jazmín. *Correo del Orinoco*. Red Cultural del Banco de la República de Colombia, pp. 8-9. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://babel.banrepultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll10/id/2743>

Colaboradores del taller de impresión

A inicios de 1819, Roderick se encontraba bastante enfermo, por lo cual le suministraron dos ayudantes, de los cuales solo se conoce a Thomas Taverner, proveniente de Inglaterra. También colaboraban Juan José Pérez de Martinica, José Santos y Juan Nepomuceno Ribas. Entre los extranjeros estaban “Juan Bernard, Guillermo Stewart o Barrel Stewart o William Barrel Stewart, quien por breve tiempo estuvo encargado de la dirección de la tipografía. El Impresor del Supremo Gobierno, Tomás Bredshaw, tenía su taller en la ‘plaza de la catedral’, al igual que William Burrel”.¹¹

Fuentes informativas del *Correo*

Sus fuentes informativas fundamentales consistían en boletines, proclamas, discursos, cartas interceptadas al enemigo y sobre todo periódicos y folletos que ascienden casi a 153. Como muestra, se pueden mencionar algunas de las más relevantes de la época: *Gaceta de Caracas*, publicaciones hispanas de las regiones sometidas a España como *Diario de Cádiz*, *Diario de Madrid*, *El Constitucional de Madrid*, *Diario Mercantil de Cádiz*, *Gazeta del Gobierno*, *Gazeta Ministerial*, *Gazeta Oficial de Madrid*, *Gazeta de la Havana*, *El Investigador de Puerto Rico*, *Noticioso Mercantil de La Habana* y *El Universal de Madrid*. Además de periódicos de Buenos Aires, México, Chile, Bogotá, Córdoba, Haití y las Antillas. Se recurre a voceros de Estados Unidos, como fue *The National Intelligence* de Washington, y se reproducen las opiniones y debates de Europa, transcritas de *The Times* de Londres, *The Journal* así como del *Journal des Débats* de París.

11 Ratto Ciarlo, José. *El Correo del Orinoco. Expresión periodística de ecumenismo bolivariano*. Monografías. Oficina Central de Información, pp. 31-32.

Guerreros comunicacionales

Los directores principales asociados a la publicación fueron: Francisco Antonio Zea, Juan Germán Roscio y José Rafael Revenga.

En cuanto a sus colaboradores de redacción, la mayoría eran personajes con gran formación académica, relacionados con el Gobierno patriota: Simón Bolívar, Manuel Palacio Fajardo, José Luis Ramos, Diego Bautista Urbaneja, Fernando Peñalver, Cristóbal Mendoza, Francisco Javier Yanes, Antonio Nariño, Ramón Ignacio Méndez, José María Salazar, José Leandro Palacios, Ramón García Cádiz y Guillermo White (quien ayudaba desde la isla de Trinidad). El total de estos redactores es difícil de establecer, dado que con cierta frecuencia usaban seudónimos (un colombiano, un guayanés, el apureño, el fisgón, pancrudo, etc.). De hecho, existen polémicas sobre la autoría de varios escritos del *Correo*...¹² (destaca la de J. Trimiño). Eventualmente, se recibían aportes de los lectores.

Estos guerreros comunicacionales cumplirán una misión libertadora en medio de una guerra de papeles, teniendo como armas su inspiración, formación, sabiduría, papel y una imprenta. Al respecto, Manuel Alfredo Rodríguez, en su texto *Correo del Orinoco*, afirma:

Esta generación instruida, brillante y combativa, este equipo animado por el élan o la gana entusiasta de hacer la patria y la historia, tuvo a su cargo la hermosa tarea de redactar el *Correo del Orinoco* y convertirlo en un arma poderosa al servicio de la libertad. Los trabajos que todos y cada uno dejaron en sus páginas constituyen renglones eminentes de sus respectivas

12 De aquí en adelante, se utilizará esta forma corta para mencionar al *Correo del Orinoco*. [N. de la E.].

hojas de servicios a la patria, y forman parte del patrimonio moral de Venezuela y América.¹³

Voces disidentes

Aun cuando, el *Correo del Orinoco* será expresión de los talentos de Bolívar, así como de otras plumas que exaltan las glorias de la República y la defensa del interés nacional, el *Correo del Orinoco*, haciendo honor a la apertura y a la diversidad, publicó también algunas discrepancias, como las de Cristóbal Mendoza en sus “cartas de un patriota” (*Correo* n° 87 y 88), y ciertas reticencias que se notan en algunos escritos del neogranadino José María Salazar sobre la unión de Nueva Granada y Venezuela.

Alcance internacional

Señala Manuel Alfredo Rodríguez, en su texto *Correo del Orinoco*, que muchos autores coinciden en resaltar el gran alcance de este semanario, no solo en América, aun en Europa, al punto que, en España, los patriotas se afanaban en que circulara, haciéndolo entrar clandestinamente por Gibraltar. En cartas y documentos del exterior se encuentra citado, igualmente en los periódicos que publicaban los proindependentistas desde México hasta Buenos Aires. Es tal su efecto que el realista Morillo se preocupa por su circulación, y lo hace refutar por la *Gaceta de Caracas*. En los archivos diplomáticos de Londres y Caracas, se guardaba cuidadosamente. Los desterrados de las Antillas lo esperaban con impaciencia.

El *Correo del Orinoco*, difusor oficial patriota de la Tercera República, fue considerado una fuente muy respetada y estimada

13 Rodríguez, Manuel Alfredo. (1969). *El Correo del Orinoco*. Caracas: Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, p. 87.

por los periódicos europeos. Será este semanario quien llevará a Europa los textos políticos de la preparación e instalación del Congreso de Angostura, programas, decretos y decisiones legislativas.

Afirma Manuel Rodríguez que es tal su importancia que el diario de izquierda beligerante de la época *Le Constitutionnel* (uno de los diarios más importantes de París) llegará a sacrificar el espacio de su información nacional para reproducir el periódico de Guayana. En algunas ocasiones, de cuatro páginas, tres eran referentes a las noticias de la guerra y la actividad política venezolana.¹⁴

Difusión

El *Correo del Orinoco* cumplió un papel protagónico en la divulgación de ideas patriotas dentro y fuera de los confines de la Tercera República.

Una de las curiosas maneras de difusión de este fue a través de repartidores. En Caracas, algunos ejemplares eran traídos desde Cumaná en el fondo de sacos de almidón hasta la casa de Manuela Delgado de Rengifo. De allí, un pintoresco personaje llamado Quintín Rengifo salía con azafates de huecas a vender bizcochuelos y almidoncitos puestos sobre servilletas y cubiertos con un paño blanco. En el fondo del azafate estaban ocultos los ejemplares del *Correo del Orinoco*. Quintín, un hombre muy listo, sabía muy bien a quien ofrecerlos. Desde la ciudad hasta el este, pasaba pregonando su mercancía, y muy cerca de sabana grande, donde cruzaba el Guaire, se internaba entre los

14 Rodríguez, Manuel Alfredo. (1969). *El Correo del Orinoco*. Caracas: Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, pp. 111-112.

matorrales, donde sabía que se encontraban numerosos patriotas activos ansiosos de obtener un ejemplar de este semanario.¹⁵

En el ámbito internacional, fueron los barcos que atracaban en Angostura quienes se encargaban de asegurar el funcionamiento de la maquinaria de propaganda, establecida para el servicio de la emancipación.

La iglesia entre el temor y el interés

Era tal el temor al poder de los impresos patriotas que el redactor de la *Gaceta de Caracas*, en unión con algunos sacerdotes en sus sermones, piden que se denuncien y se entreguen libros y papeles seductivos contra el Gobierno realista y que se castigue a sus portadores. Entre los más radicales destaca Rafael Laso de la Vega, obispo de Mérida, quien sorprendentemente se pasará al bando patriota al ver perdidos a los realistas, y desde San Antonio del Táchira escribirá una carta a Pío VII indicando que: “Eran mucho más respetuosos los patriotas de la religión que los masones de las cortes españolas y los ministros de Fernando VII”. Al parecer, su cambio obedeció al ser persuadido por Bolívar sobre la suerte de la iglesia en una España gobernada por la intervención de cortes liberales.

15 Calcaño, José Antonio. (1958). *La ciudad y su música*. Caracas: Tipografía Vargas. pp. 173-174.

La libertad de prensa y sus límites

Dadas las escandalosas y deliberadas mentiras de medios como la *Gaceta de Caracas*, en la edición número 36 del *Correo del Orinoco*, aparece para el debate, en la propuesta de la Constitución, la discusión de los límites de la libertad de expresión:

El derecho de expresar los pensamientos y opiniones de palabra, por escrito, o de cualquier otro modo, es el primero y el más estimable bien del hombre en sociedad. La misma Ley jamás podrá prohibirlo; pero tendrá poder de señalarle justos límites, haciendo responsables de sus impresos, palabras y escritos a las personas que abusaren de esta libertad, y dictando contra este abuso penas proporcionadas.¹⁶

Tal discusión fue de gran relevancia para la época, dadas las graves consecuencias que podrían traer para la integridad del individuo y de toda una patria el mal uso de estos derechos, así como el debate sobre la importancia de asumir tales derechos con absoluta responsabilidad ante las posibles consecuencias que, al ejercerlos, pudieran acarrear. Estos derechos pueden ser convertidos en armas de doble filo, principalmente en tiempos de guerra. Queda para la reflexión el interrogante: ¿En qué medida la libertad de expresión puede ser usada como licencia para violentar otras libertades o derechos individuales y/o colectivos?

16 *Correo del Orinoco*, n.º 36, tomo II, 7 de agosto de 1819, p. 4. Libertad de prensa, cc. 2-3. Tomado de *Edición interactiva del Correo del Orinoco*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Link años “1818-1819” [p. 144]. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://bibliotecayacucho.gob.ve/correo-del-orinoco-3/>

Periodismo: argumentación y pasión

En el ejemplar número 79 del *Correo del Orinoco*, bajo el título “Corresponsales”, hace un llamado de atención al “Republicano”, quien envió un artículo al periódico sobre la iglesia, considerado opinático y especulativo; por ello se le sugiere:

... debe meditar que la materia de que trata es de aquellas que o ha de ser examinada profunda y científicamente y con gran conocimiento de la disciplina de la iglesia, o no ha de ser tocada. Tratarla ligeramente, y reprobado sin dar otro fundamento que sus deseos, puede no tener por ahora sino efectos desagradables. Esperamos que el Republicano lejos de ofenderse de nuestras observaciones las reciba con indulgencia igual a nuestro deseo de agradar y ser útiles.¹⁷

Esta observación denota la calidad del periodismo del *Correo del Orinoco*, donde se le da gran importancia al argumento para fundamentar las informaciones más allá de las pasiones latentes. Así, se evita caer en artículos tendenciosos alejados de los hechos, basados meramente en la opinión del autor.

17 *Correo del Orinoco*, n.º 79, tomo III, 9 de septiembre de 1820, p. 4, c. 3. Corresponsales. Tomado de *Edición interactiva del Correo del Orinoco*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Link años “1820” [p. 128]. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://bibliotecayacucho.gov.ve/correo-del-orinoco-3/>

Guerra de papeles

Gaceta de Caracas vs. Correo del Orinoco

Una de las labores del *Correo del Orinoco* fue hacer contrapeso a las noticias falsas y opiniones radicales de los realistas, difundidas en sus gacetas o papeles. Uno de los medios de comunicación más importantes de la época era la *Gaceta de Caracas*. Su director era un médico de nombre José Domingo Díaz, quien se convertirá en uno de los más acérrimos opositores de Bolívar y del *Correo del Orinoco*. Según la opinión del escritor Juan Vicente González (en su *Biografía de José Félix Ribas*), el diario realista:

Fue una campana fúnebre que no dejó de sonar con amenazas de muerte en los oídos de los patriotas. Su pluma celebró asesinatos a sangre fría, y crueldades inútiles, el degüello de las esposas y los hijos, las ejecuciones inhumanas, del espíritu de partido, la violencia y el crimen.¹⁸

Ciertamente, la *Gaceta de Caracas* publicará muertes que no acontecieron; anunciará batallones y fragatas de apoyo para los realistas que no llegaron jamás; publicará derrotas de patriotas que no ocurrieron y victorias realistas falsas; creará cartas de despedida de rebeldes arrepentidos condenados a muerte (cuya autoría no era comprobable, ya que una vez fallecidos no podían decir lo contrario); expondrá cartas interceptadas aliñadas a su vez con malicia por la pluma de su director. Será minimizada la crueldad de los realistas y se acentuará la de los patriotas, así como se encontrarán algunos artículos opináticos cargados de

18 Juan Vicente González. (1978). *Biografía de José Félix Ribas*. Barcelona: Editorial Los Libros de Plon, p. 161.

cierto odio visceral, a los cuales el *Correo del Orinoco* hará frente a través de una guerra de papeles.

Entre las informaciones falsas emitidas por la *Gaceta de Caracas* más emblemáticas se encuentran:

- La muerte del general Torres, los coroneles Santander, Salom y Manrique, así como del teniente coronel Piñango. Razón por la que en la edición número 5 del *Correo del Orinoco*, específicamente en notas del redactor, se escribe al respecto, aclarando las falsas muertes difundidas.¹⁹
- La muerte del general Mac Gregor, a la cual se hará alusión con ironía en la edición número 3 del *Correo del Orinoco*: “El general Mac Gregor, muerto hace dos años en la *Gaceta de Caracas*, viene a la cabeza de una fuerte expedición europea organizada con objeto de ayudar a Venezuela y debe llegar por momentos”.²⁰
- La muerte del obispo José Ventura Cabello, que generó una gran polémica entre el *Correo del Orinoco* y la *Gaceta de Caracas*. El prelado, quien había emigrado con Huestes de la Torre (el semanario patriota afirma que fue arrancado por los jefes españoles), fallece en la isla desierta de la Guacamaya. La *Gaceta...*²¹ se encargará de afirmar que el obispo fue sacrificado por Arismendi, mientras a través del ejemplar número 9 del *Correo...* se aclararán las circunstancias de este suceso.²²

19 *Correo del Orinoco*, n.º 5, tomo I, 25 de julio de 1818, pp. 2-3. Nota del redactor. Tomado de *Edición interactiva del Correo del Orinoco*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Link años “1818-1819” [pp. 18-19]. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://bibliotecayacucho.gob.ve/correo-del-orinoco-3/>

20 *Ibidem*, n.º 3, tomo I, 11 de julio de 1818, p. 4, c. 2. Angostura 11 de julio de 1818, 8º [p. 12].

21 En adelante, forma corta de referirse a la *Gaceta de Caracas*. [N. de la E.].

22 *Ibidem*, n.º 9, tomo I, 22 de agosto de 1818, p. 4, cc. 1-2. Angostura. Sábado 22 de agosto de 1818, 8º [p. 36].

- En la *Gaceta de Caracas*, número 248, del 19 de mayo de 1819, se aseguró que había zarpado desde Cádiz la mayor expedición desde el descubrimiento. De los buques, desembarcarían unos 25.000 reclutas en diversos puntos de América para reforzar los ejércitos coloniales. Pero tal expedición nunca se hizo. El pueblo español se negó a morir por una causa perdida, además, se mostraba renuente a pelear en la vieja y destartalada flota que compró en pésimo estado el mismo Fernando VII, y su consejero íntimo, el exbailarín Antonio Ugarte, a Rusia.
- Dada la difusión internacional del *Correo del Orinoco* y la *Gaceta de Caracas*, su guerra de papeles incorpora otros periódicos de otras fronteras como: España, Trinidad, Francia e Inglaterra. En la edición número 74, el *Correo del Orinoco* debe desmentir al *Constitucional de Madrid*, el cual acogéndose a una versión de la *Gaceta de Caracas*, afirmó que Bolívar hizo pasar a cuchillo a 250 eclesiásticos en Bogotá, y que el realista Francisco Tomás Morales había formado una división de 5.000 hombres para afianzar la conquista de la Nueva Granada.²³
- En la misma tónica, comenta Manuel Alfredo Rodríguez que, en 1819, el *Allemeigne Zeitung* de Fráncfort se burla deliberadamente de la *Gaceta de Madrid* por incurrir en el desatino de atribuir a Barreiro la victoria de Boyacá. El periódico nombra como verdaderos distinguidos de la acción a Bolívar, Santander, Anzoátegui, Soubllette y Páez. En la nota, se comenta con buen humor que el vocero español publica de vez en

23 Ibídem, n.º 74, tomo III, p. 2, cc.1-3. *Gacetas de Caracas* [p. 106].

cuando noticias absurdas, que algunas veces son divertidas, pero que a veces traspasan los límites.²⁴

La *Gaceta de Caracas* y el *Correo del Orinoco* tendrán enconadas divergencias y enfrentamientos. Es común encontrar acontecimientos noticiosos cuyos hechos no coinciden, e innumerables réplicas que se desmienten una a la otra. En fin, toda una batalla entre patriotas y realistas, pero gestada en papel.

Al respecto, Ratto Ciarlo, en su obra *Correo del Orinoco*, comenta: “Todo lo que sea verdad en el periódico de Angostura es falsedad en el papel de José Domingo Díaz. El gacetero supone y presupone a su antojo, afirma cuando bebería negar y niega contra toda evidencia”.²⁵

También plantea que se diferenciaban en su manera de ejercer la labor periodística: “Divergencias y diferencias son insalvables: La *Gaceta*... se revuelca en el servilismo más abyecto y provinciano, el *Correo* rebosa universalismo”.²⁶

El Libertador al desnudo en el Discurso de Angostura

A través del Discurso de Angostura, publicado en el *Correo del Orinoco*, se dio a conocer al mundo un Bolívar que, con gran sentido de autocrítica y en un ejercicio de introspección, se atrevió a decir lo que ningún otro político hubiese sido capaz de manifestar públicamente. Con humildad expone: “Yo no he podido hacer

24 Rodríguez, Manuel Alfredo. (1969). *El Correo del Orinoco*. Caracas: Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, pp. 112-113.

25 Ratto Ciarlo, José. *El Correo del Orinoco. Expresión periodística de ecumenismo bolivariano*. Monografías. Oficina Central de Información, p. 48.

26 *Ibidem*, p. 26.

bien ni mal. Fuerzas irresistibles han dirigido la marcha de nuestros sucesos”²⁷.

Así, basado en sus convicciones, deposita el poder recibido en manos de los representantes del pueblo.

Respecto a ese Bolívar desnudo bajo el ropaje de héroe del que se despojó en el Discurso de Angostura, Ratto Ciarlo expresa:

En cada frase del Discurso de Angostura palpita el dramatismo de la vida de Bolívar y a la vez el elán romántico que da sello característico al siglo. Antes que Víctor Hugo con el Hernani sentase las bases del movimiento romántico, ya Bolívar, romántico por libertador de las fuerzas fáusticas y dionisiacas de la naturaleza humana, había comprendido que su acción continental no podía medirse con el metro de las mentalidades rutinarias, encerradas dentro de unos cánones esquemáticos a los cuales pretenden reducir el concepto del bien y el mal.²⁸

Sin mentalidades rutinarias, y otro metro, hemos de medir al Bolívar que en tiempos de guerra padeció la muerte de Piar, que se sintió tentado en 1816 a derogar el *Decreto de Guerra a Muerte* a pesar de la ferocidad del oponente, el que perdonó la vida a Santander y, que tarde aprendió, que: ¡En tiempos de guerra la bondad y el perdón pueden tener consecuencias inesperadas! Su proyecto de integración es sepultado por la ambición de dos personajes que fueron cercanos y le traicionaron: Páez y Santander.

Esta actitud parece no acompañar a José Domingo Díaz (director de la *Gaceta de Caracas*), quien contrario a la humilde actitud del Libertador de reconocer su errores, se ufano hasta el

27 *Ibidem*, p. 38.

28 *Ibidem*, p. 38.

final de ser el culpable de la muerte de Piar (en un ejercicio de egocentrismo tal vez); así como de las mentiras dichas en pro de la causa realista sin mostrar ningún tipo de arrepentimiento, pues todos los métodos de lucha le parecían buenos, nunca vio límites. Al respecto, Ratto Ciarlo opina: “Pero no andará por el camino de las rectificaciones el impenitente Dr. Díaz, que mantuvo hasta el fin el tono agresivo contra la emancipación: Todos los medios son buenos para él”.²⁹

José Domingo Díaz, ¿autor intelectual de la muerte de Piar?

En la batalla de Semen, o la Puerta, Bolívar perdió parte de su archivo particular, que cae en manos de Díaz; este seleccionó la correspondencia cruzada entre Bolívar y Briceño Méndez, y publicó en la *Gaceta de Caracas* cartas que delataban la intención preconcebida de sacrificar a Piar, al tiempo que el nombre de Arismendi iba acompañado por varios adjetivos injuriosos.

Posteriormente se logró el hallazgo de cuatro cartas originales de Bolívar y una de Briceño Méndez que prueban las adulteraciones hechas por Díaz³⁰. En 1829, con la aparición de su libro autobiográfico, Díaz se autocalifica de falsificador, y no vacila en atribuirse jactanciosamente la autoría intelectual del sacrificio de Piar:

29 *Ibíd.*, p. 48.

30 Archivo General de la Nación. Catálogo digital del archivo del Libertador Simón Bolívar. Documento n.º 1878. *Carta apócrifa adulterada por José Domingo Díaz basándose parcialmente en el texto de una carta auténtica que el Libertador le había escrito al coronel Pedro Briceño Méndez*. San Félix, 13 de junio de 1817. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de <http://www.archivodellibertador.gob.ve/escritos/buscador/spip.php?article2247> (Incluye aclaratoria sobre otras cartas adulteradas por José Domingo Díaz [N. de la E.]).

Piar era uno de nuestros más terribles enemigos. Valiente, audaz, con talentos poco comunes y con una gran influencia en todas las castas por pertenecer a una de ellas, era uno de los hombres de Venezuela que podían arrastrar así a la mayor parte de su población y de su fuerza física... Una casual reunión de circunstancias felices me proporcionó meses después el hacerlo desaparecer... No era necesario para ello sino conocer el irreflexivo aturdimiento, la irritabilidad excesiva de Simón Bolívar. Así, desde mi habitación, pude excitarlos por personas intermedias y por un encadenamiento de papeles y de sucesos verdaderos y aparentes. Cuando ya estaba lleno de terror, de sospechas y de desconfianzas hacia su colega, una *Gaceta de Caracas* puesta en sus manos le precipitó, voló a Guayana, y le pasó por la armas.³¹

La realidad bajo la óptica del enemigo n.º 1 del *Correo del Orinoco*

Estudiar la historia del *Correo de Orinoco* y del Libertador, sin precisar la actitud de sus enemigos, es contar una historia incompleta. Por ello es importante explorar algunos rasgos de la forma como José Domingo Díaz (enemigo n.º 1 del *Correo*) percibe la realidad de la época, tal vez se logre comprender ¿qué lo hace oponerse con tanto ahínco a la causa patriota?

El director de la *Gaceta de Caracas* tiene una apreciación sumamente idealizada del pasado. En su obra *Recuerdos sobre la rebelión de Caracas*, afirma:

31 Gómez Pérez, Argenis. (2012). *Historia de un antibéroe: Obra científica y labor periodística del Dr. José Domingo Díaz (1772-1842?)*. (2013). Caracas: Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación, p. 207.

Aquella provincia, la más feliz de todo el universo, había caminado en prosperidad desde su descubrimiento, cuando el comercio libre con los puertos habilitados de estos reinos, concedido por S.M. en 1778, aceleró su hermosa carrera. Cada año se hacía notable por sus asombrosos aumentos, los pueblos existentes veían crecer su población; en los campos establecerse otras nuevas; cubrir la activa mano del labrador la superficie de aquellas montañas hasta entonces cubiertas con las plantas que en ellas había puesto la Creación; reinar la abundancia; no conocerse sino la paz, y formar todos los habitantes de aquel dichoso país una familia unida entre sí con lazos que parecían y debían ser eternos: los de la religión, de la sangre, de las costumbres, del idioma y de la felicidad que gozaban.³²

Por otro lado, tenía una bucólica percepción de la esclavitud en Venezuela, donde los amos eran una especie de protectores y actuaban como padres:

El esclavo era en cierto modo considerado como un menor [...]
En fin, los esclavos en Venezuela no eran aquellos cuya pintura se hace en Europa, las leyes españolas los protegían, y desde su alto trono soberanos conocidos en todo el mundo por su religión, piedad y beneficencia velaban en su felicidad.³³

José Domingo Díaz consideraba que uno de los primeros elementos que contribuyeron a subvertir el orden fue la introducción de extranjeros y de sus libros prohibidos, especialmente las obras de los filósofos franceses que trajeron las ideas de la

32 Díaz, José Domingo. (2012). *Recuerdos sobre la rebelión de Caracas*. (2013). Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, p. XXIX. Recuperado el 28 de mayo de 2018 de: http://www.ivgenealogia.org.ve/trabajos/diaz-jose_rebelionccas.pdf

33 *Ibidem*, p. XXIX.

Ilustración y de la Revolución francesa a los jóvenes de las poderosas familias criollas de Caracas:

El mundo entero estaba anegado con estos pestilentes escritos, y ellos también penetraron en Caracas y en la casa de una de sus principales familias. Allí fue donde se oyeron por primera vez los funestos “derechos del hombre”, y de donde cundieron sordamente por todos los jóvenes de las numerosas ramas de aquella familia.³⁴

Estas aseveraciones e idealizaciones tienden a ser usadas tradicionalmente por sectores conservadores que se resisten a los cambios, y para quienes el pasado siempre fue mejor. En otros casos, expresan el temor a la pérdida de privilegios adquiridos. Temor que no padeció el Libertador; por ello, José Domingo Díaz nunca pudo entenderlo:

Eras rico en bienes, y en la estimación pública, y te pusiste a la cabeza de una facción para ser pobre y para ser menos. Y de allí a lo incomprensible: Díaz denuncia que ya en Jamaica y en posesión de 104.000 pesos, en vez de vivir tranquilo y escarmentado, los vuelve a invertir en su causa para “volver a tus delirios y a vivir errante, miserable y nuevamente aborrecido”. Nunca pensaría el joven y obstinado general Bolívar que este reconocimiento explícito de la pureza y transparencia de sus convicciones, vendría justamente del más enconado, persistente y culto de sus enemigos.³⁵

34 *Ibidem*, p. 4.

35 Gómez Pérez, Argenis. (2012). *Historia de un antihéroe: Obra científica y labor periodística del Dr. José Domingo Díaz (1772-1842?)*. (2013). Caracas: Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación, p. 202.

Triquiñuelas patriotas en tiempos de guerra

La información puede ser usada convenientemente como arma de guerra, para desmoralizar al enemigo y desorientarlo; el Libertador hizo uso inteligente de triquiñuelas informativas para favorecer la causa patriota, inclusive antes de la aparición del *Correo del Orinoco*. En la *Gaceta de Caracas*, número 148, del 10 de septiembre de 1817, se cuenta que, estando el brigadier De la Torre ocupado en la defensa de la ciudad de Angostura, un parlamentario puso en sus manos un oficio de Simón Bolívar, acompañado de otro supuestamente de Pablo Morillo. La carta de Morillo no era verdadera, fue escrita por Bolívar para engañar a De la Torre para que recapitulara, se rindiera o se resolviera a evacuarle los castillos. Esta estrategia de Bolívar puede ser confirmada en carta al almirante Brión fechada en Casacoima, el 21 de julio de 1817.³⁶

De recursos similares se valió en 1812, cuando hizo frente a la defensa de la guarnición de Puerto Cabello, en donde intentó engañar al comando realista diciendo que venían en camino las tropas que lo rescatarían, lo cual era falso. También en 1813, en la Campaña Admirable, hizo correr el rumor de que venía rodeado de generales al frente de un ejército de 16.000 hombres.

Para junio de 1818, ya creado el *Correo de Orinoco*, seguirá haciendo uso de estas triquiñuelas, básicamente en sus inicios, cuando la situación de los patriotas no era muy alentadora. Estaban reducidos a la isla de Margarita, Maturín y otras comarcas de oriente por donde merodean los jinetes de Monagas, la vasta y despoblada región selvática protegida por el Orinoco y los llanos desérticos por el Apure. Mientras, los realistas

36 Archivo General de la Nación. Catálogo digital del archivo del Libertador Simón Bolívar. Documento n.º 1909. *Carta de Bolívar al almirante Luis Brión*. Guayana, 21 de julio de 1817. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de <http://www.archivodellibertador.gob.ve/escritos/buscador/spip.php?article2323>

controlaban Caracas y las principales ciudades, el centro y occidente con sus respectivas llanuras (salvo parte del Guárico perturbado por las caballerías de Zaraza) y un extenso Litoral que incluía los puertos principales de la Guaira, Puerto Cabello y Maracaibo.

- En el primer número del *Correo del Orinoco*, en el boletín número 2, de fecha 16 de junio de 1818, autorizado por el general Carlos Soublette, como jefe de Estado Mayor, se afirmará que Morales fue completamente derrotado por Paéz en Guayabal, y que “con los pocos que se pudieron salvar fue obligado a retirarse hasta El Sombrero, por no poder detenerse a Calabozo”. Se añade que “Morales tuvo más de 300 muertos, multitud de prisioneros, sus armas y caballos, todo quedó en nuestro poder”. “Contrario a lo anterior, Páez en su *Autobiografía* confiesa que el jefe realista se hallaba en El Sombrero, y que solo batió a una de sus columnas”.³⁷ Vicente Lecuna opina que lo cierto es “que jamás se produjo esta acción, que el combate en el Guayabal fue inventado por el Libertador, para cerrar el boletín de las campañas desastrosas de 1818, con una nota menos trágica, y para animar a los partidarios existentes en las Antillas”.³⁸
- En el *Correo del Orinoco*, número 11³⁹, Bolívar se dirige al capitán general de la isla de Barbada, desmiente con

37 Paéz, José Antonio. (1960). *Autobiografía*. Tomo I. Caracas: Ediciones Antártida, p. 105.

38 De la Cruz, Ignacio. *Bolívar y su concepción del periodismo*. (2016). Caracas: Ediciones Minci, p. 87. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de <http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/downloads/2016/06/Bolivar-y-su-concepcion-del-periodismo2.pdf>

39 *Correo del Orinoco*, n.º 11, 5 de septiembre de 1818, p. 1, tomado de *Edición interactiva del Correo del Orinoco*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Link años “1818-1819” [p. 41]. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://bibliotecayacucho.gob.ve/>

desparpajo los partes enemigos y sostiene que los realistas habían sido derrotados en Calabozo, El Sombrero, La Puerta, Ortiz y en la indecisa acción de Cojedes. Además afirmó que “por consecuencia de estas derrotas aquel ejército había quedado reducido a un miserable esqueleto”.⁴⁰

- De la misma manera, en el boletín del ejército del día 12 de marzo de 1818, primer número del *Correo* y suscrito por Santander, se achaca a Páez la derrota de Ortiz. Al respecto, el autor Manuel Alfredo Rodríguez manifiesta que realmente su comandante en jefe fue Bolívar, y que durante las seis horas de combate no hubo participación de las caballerías comandadas por Páez y Monagas.⁴¹ También, en el mismo boletín se admite la derrota del Rincón de los Toros, pero se adjudica el mando de las fuerzas vencidas al general Pedro Zaraza aun cuando (afirma el mismo autor) el Rincón de los Toros era el cuartel general del Libertador, quien se salva milagrosamente logrando huir en el caballo del difunto realista Rafael López.⁴²

Cambio en el tablero

Contra todo pronóstico, la situación cambiará para la causa patriota, por lo que el *Correo del Orinoco* se convertirá en una especie de boletín de victorias. A lo largo de 1819, y posteriormente, ocurren la toma de San Fernando, Boyacá, la entrada a Santa Fe de Bogotá, las homéricas hazañas de Mariño en

correo-del-orinoco-3/

40 Rodríguez, Manuel Alfredo. (1969). *El Correo del Orinoco*. Caracas: Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, p. 150.

41 *Ibidem*, p. 149.

42 *Ibidem*, p. 149.

Cantaura y de Páez en las Queseras del Medio, la institución del Congreso de Angostura, la lectura del discurso del Libertador, la promulgación de la *Constitución de Venezuela* y la *Ley Fundamental de Colombia*. En 1820, Mérida es liberada y se firma el armisticio. El Congreso de Angostura ratifica a Bolívar con el título de Libertador, y el primer Congreso General de Colombia aprueba en Cúcuta la *Segunda Ley Fundamental* y la *Constitución de Colombia*.

El 20 de octubre el Gobierno se traslada a Cúcuta⁴³, y Angostura deja de ser la capital provisional de Colombia, pero sigue siendo la sede del *Correo del Orinoco* hasta su edición número 128. Al final de sus días se propuso convertirlo en un informativo meramente local (pues otros medios se encargarían del contenido internacional), lo cual no se concretó. El 23 de marzo de 1822, el *Correo del Orinoco* se despidió con la satisfacción de haber cumplido su misión inicial en medio de las dificultades, siendo testigo del milagro de la libertad, de la utopía de la unidad continental, y una herramienta valiosa en medio de la guerra, donde la primera víctima es la verdad.

El *Correo del Orinoco* ha recibido innumerables elogios a lo largo de la historia, pero tal vez uno de los que más le hace justicia es el realizado por José Luis Ramos, uno de sus redactores, quien el 13 de octubre de 1824, en el primer número de *El Constitucional Caraqueño*, comentó:

“El *Correo del Orinoco* ganó más batallas, hizo más prosélitos que las memorables jornadas de nuestra Guerra de Independencia”.

43 Si bien se tomó como referencia esta fecha basada en el texto *Correo del Orinoco* de Manuel Alfredo Rodríguez, existen diferentes criterios y opiniones sobre la fecha del traslado del gobierno de Angostura hacia Cúcuta. Sin embargo, según la opinión del cronista de Ciudad Guayana, Américo Fernández: "No se puede hablar de traslado de Poderes antes sino el mismo día en que se instala la Constituyente, bien sea el 6 de mayo de 1821". Se agradece la colaboración del cronista de Ciudad Guayana, Américo Fernández.[N. de la E.].

Correo revolucionario, ¿pionero del feminismo?

Contrario a la invisibilización que padecía la mujer en la época, el *Correo del Orinoco* destaca entre sus páginas los méritos de sus mujeres; y en un ejercicio de empatía, intenta ponerse en sus zapatos.

Bello sexo

En las ediciones 92⁴⁴, 93⁴⁵ y 94⁴⁶ del *Correo...*, saldrá publicado un artículo denominado “Bello sexo”, donde se denuncia que las mujeres no son tomadas en cuenta, y de lo duras que pueden ser las convenciones sociales para ellas. De igual forma, y aunque el autor se percibe católico, se manifiesta a favor del divorcio para evitar el sufrimiento a las parejas que no se quieren. El contenido del artículo define y expresa muy bien lo que fue el *Correo del Orinoco*: un medio de Comunicación Revolucionario adelantado a su tiempo.

Soneto a Policarpa Salavarrieta

En la edición número 48 del *Correo...* se encuentra un soneto a Policarpa Salavarrieta, heroína de la causa patriota fusilada por Morillo en Colombia, como reconocimiento a su valor y labor patriota, escrito por José María de Salazar.

44 *Correo del Orinoco*, n.º 92, tomo IV, 20 de enero de 1821, p. 4, c.1-2. Bello sexo. Tomado de *Edición interactiva del Correo del Orinoco*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Link años “182-1822” [p. 4]. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://bibliotecayacucho.gob.ve/correo-del-orinoco-3/>

45 *Ibíd.*, n.º 93, tomo IV, 27 de enero de 1821, p. 4, c. 2-3. Bello sexo [p. 8].

46 *Ibíd.*, n.º 94, Tomo IV, 3 de febrero de 1821, p. 4, c.1-3. Bello sexo [p. 12].

Mujer divina que muriendo diste,
lección de heroísmo al pueblo americano,
del bárbaro furor de un cruel tirano,
en el suplicio mismo triunfo hubiste:
ya del Dios de la patria recibiste,
de tu martirio el pueblo soberano,
y por ser libres del furor hispano,
a vencer o morir nos resolviste.
Así un grito se oyó que discurría,
de Bogotá por la ciudad hermosa,
cuando otro grito sin cesar decía,
con sangre ibera o Pola victoriosa,
juramos empapar la tumba fría,
que tu memoria guarda ¡ay cuán llorosa!
yace por salvar la patria, es el anagrama de
Policarpa Zalabarrieta.⁴⁷

⁴⁷ *Correo del Orinoco*, n.º 48, tomo III, 1 de enero de 1820, p. 4, c. 3. Artículo Comunicado. Tomado de *Edición interactiva del Correo del Orinoco*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Link año “1820” [p. 4]. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://bibliotecayacucho.gob.ve/correo-del-orinoco-3/> (El nombre de la heroína fue escrito tal como apareció en su edición del *Correo* [N. de la E.]).

Bibliografía

- Archivo General de la Nación. *Catálogo digital del archivo del Libertador Simón Bolívar*. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://www.archivodellibertador.gob.ve/>
- Fundación Biblioteca Ayacucho. *Edición interactiva del Correo del Orinoco*. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: <http://bibliotecayacucho.gob.ve/correo-del-orinoco-3/>
- De la Cruz, Ignacio. (2016). *Bolívar y su concepción del periodismo*. Caracas: Ediciones Minci. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de <http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/downloads/2016/06/Bolivar-y-su-concepcion-del-periodismo2.pdf>
- Díaz, José Domingo. (2013). *Recuerdos sobre la rebelión de Caracas*. (2012). Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de: http://www.ivgenealogia.org.ve/trabajos/diaz-jose_rebelionccas.pdf
- Gómez Pérez, Argenis. (2012). *Historia de un antihéroe: Obra científica y labor periodística del Dr. José Domingo Díaz (1772-1842?)*. (2013). Caracas: Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación.
- Juan Vicente González. (1978). *Biografía de José Felix Ribas*. Barcelona: Editorial Los Libros de Plon.
- Paéz, José Antonio. (1960). *Autobiografía*. Caracas: Ediciones Antártida.
- Ratto Ciarlo, José. *El Correo del Orinoco. Expresión periodística de ecumenismo bolivariano*. Monografías. Oficina Central de Información.
- Rodríguez, Manuel Alfredo. (1969). *El Correo del Orinoco*. Caracas: Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes.
- Torres Cendales, Leidy Jazmín. *Correo del Orinoco*. Red Cultural del Banco de la República de Colombia. Recuperado el 28 de mayo de 2018, de <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll10/id/2743>

Índice

Artillería del pensamiento del Libertador	9
Guerra de papeles	23
Correo revolucionario, ¿pionero del feminismo?	36

Edición Digital
Octubre de 2018

Venezuela es blanco de una gran campaña mediática gestada por medios internacionales como parte de la llamada guerra de cuarta generación, donde desaparece el concepto habitual de campo de batalla y la propaganda constituye un arma estratégica. Es necesario hacer frente al enemigo en el mismo campo. Hace 200 años el Libertador se enfrentaba igualmente a un enemigo imperial que lo desacreditaba. Consciente de la necesidad de contrarrestar la campaña en su contra se vale de un arma poderosa: el *Correo del Orinoco*, el ariete con el cual derrumba falacias sobre él y su proyecto fundacional. El presente escrito narra las circunstancias bajo las cuales aparece este ariete, sus características, así como algunos aspectos de su manera de hacer periodismo de guerra, enfrentado en contraste al periodismo de su principal oponente comunicacional: José Domingo Díaz.

Claudia Teresa Morales Loiza. Socióloga de la Universidad Central de Venezuela.

